

Anales: Tomo XVIII

Memoria 15.^a

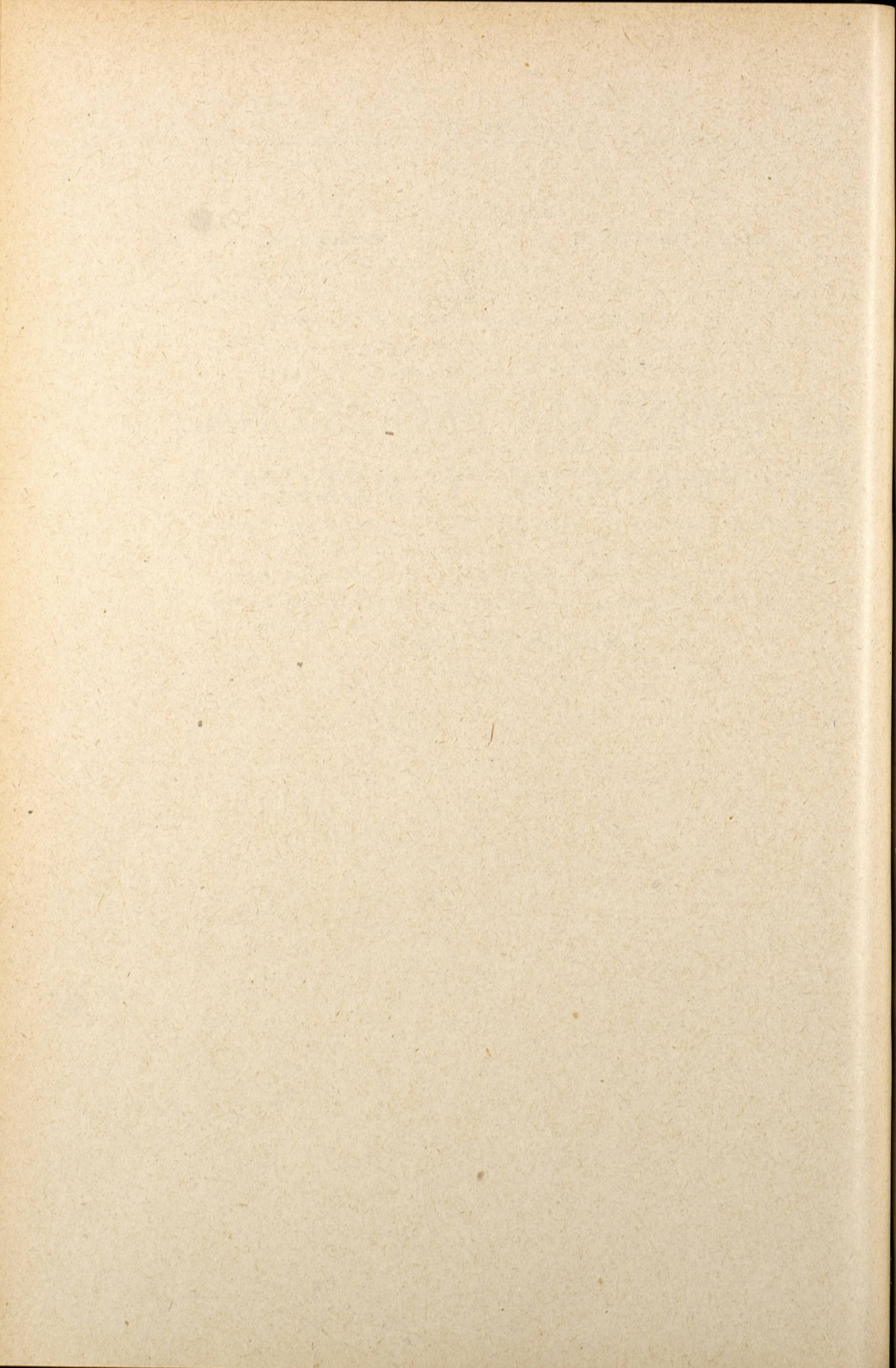
LA ENSEÑANZA PROFESIONAL EN FRANCIA Y BÉLGICA

POR

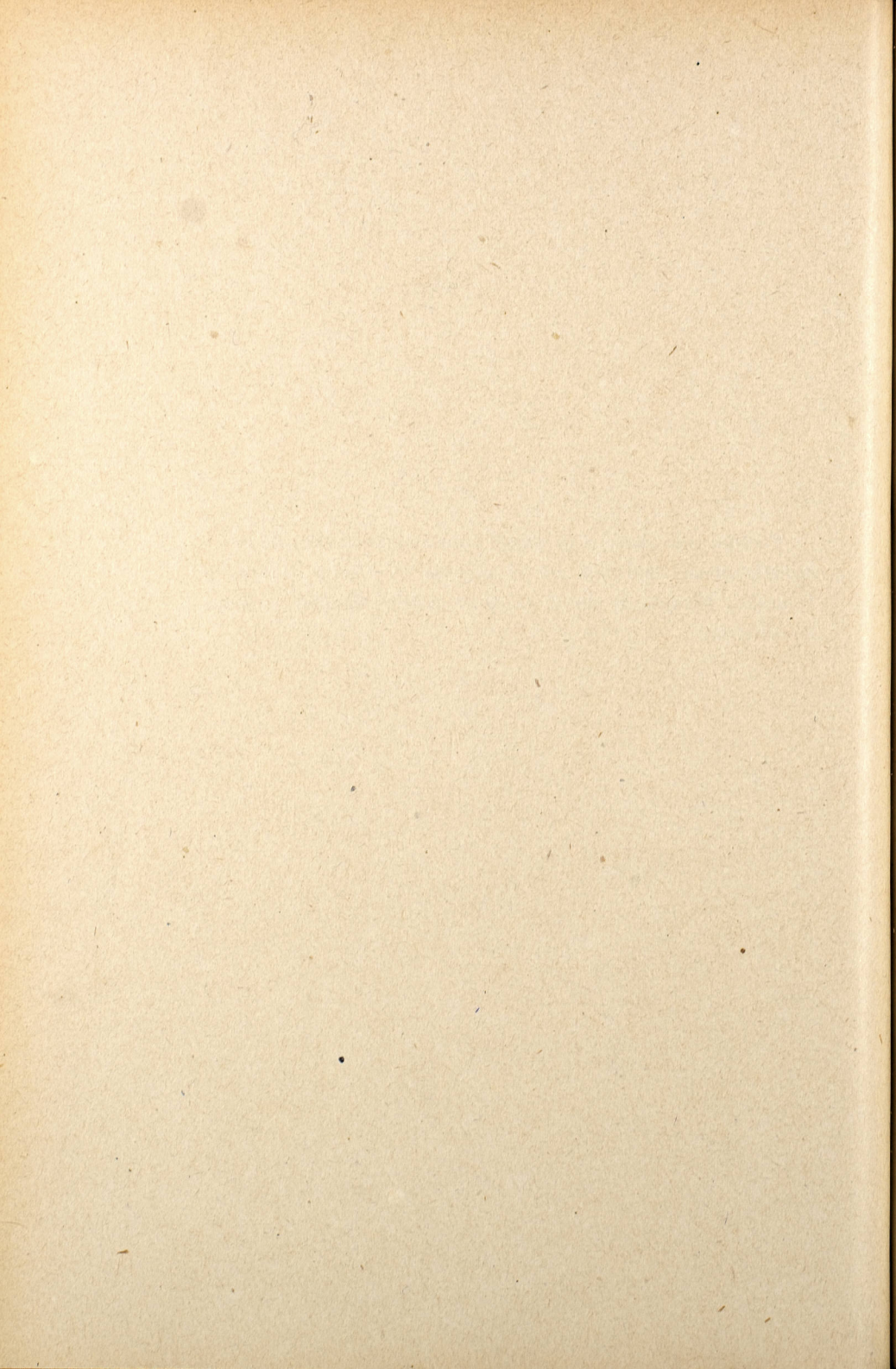
CARLOS DE SENA

MADRID

1925



Trabajo presentado a la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas por el maestro D. Carlos de Sena y González, pensionado por R. O. de 26 de Julio de 1921.—Grupo de maestros.



A partir de la Escuela maternal todos son grados sucesivos, sin solución de continuidad, de la enseñanza y educación, donde insensiblemente van apareciendo o determinándose las distintas fases por donde ha de pasar el espíritu humano en su desarrollo.

El enorme movimiento que desde hace tiempo se viene manifestando, lo mismo en Francia que en Bélgica a favor de la Escuela profesional, es un signo evidente de la preocupación grande que estos pueblos sienten por colocarse a la altura máxima a que puede ascender cualquier otro país en su vida industrial y mercantil.

Han comprendido, de modo admirable, que la riqueza de un pueblo no se conquista solamente con doctores sabios, abogados cumbres, ingenieros inteligentes, médicos afamados y reputadísimos por su clara misión, políticos eminentes y maestros cultísimos, y han sabido prever que el obrero hábil supone una potencia de incalculable valor, que obrando o trabajando con espíritu creador, se libertará a sí mismo, centuplicando a la vez la riqueza nacional.

Tal es la razón del gran interés que tienen en crear nuevas Escuelas profesionales con sus distintos grados de orientación y perfeccionamiento, sin descuidar las ya existentes, por donde el niño, hijo de todas las clases sociales, va pasando a fin de que allí, labrando o cepillando la madera, caldeando o machacando el hierro, modelando el yeso, cincelando la piedra o el mármol

o dibujando el plano de su casa, se revele, según sus actividades y sin violencias, el futuro artista. Y lo más importante de esta iniciación u orientación profesional es que tiene por fundamento la elección verdaderamente racional y libre, por el niño, de aquella profesión para la cual fué dotado por la Naturaleza.

En la Escuela profesional cada niño marcará sus aptitudes, sus inclinaciones y sus cualidades de artista, las que cultivará sin tormento, y no se verá obligado, unas veces por la necesidad y otras por ignorancia o capricho de sus mayores, a seguir una profesión impuesta como actualmente ocurre con frecuencia en España, donde realmente no existe una Escuela en la que el niño procedente de las clases media y modesta pueda exteriorizar sus simpatías por una profesión determinada.

Por esto hemos elegido como tema de nuestro trabajo «la enseñanza profesional», por considerar que la difusión de estas Escuelas llevaría acoplada la reconstitución de la vida industrial española, hoy sin estímulo que la aliente para sentirse universal, elevándose sobre los límites estrechos de la localidad.

BURDEOS

GRUPO ESCOLAR MONTGOLFIER.—Este grupo escolar, situado en la calle de su nombre, número 4, consta de 12 clases, más dos de trabajos en hierro y madera con sus profesores especiales. A él asisten más de 500 alumnos, y sus salas de clase, artísticamente decoradas y con material adecuado, reúnen las condiciones higiénicas y pedagógicas deseables.

La enseñanza de orientación profesional en esta Escuela está reducida actualmente al aprendizaje, por los alumnos del curso superior y medio, del manejo de las herramientas de la carpintería y la herrería.

Guiados por el Director, nos dirigimos a las salas donde se dan estas clases, y en ellas vimos toda la herramienta precisa, sin faltar detalle. Algunos trabajos en madera y otros en hierro,

pasadores, cerrojos, cerraduras, llaves, adornos, etc., llamaron nuestra atención por su buena confección.

Los alumnos del curso superior trabajan tres horas diarias y los del curso medio o de preparación para el certificado de estudio, dos horas.

Aun cuando los fines que en el grupo escolar Montgolfier se persiguen con la enseñanza u orientación profesional, según pudimos observar, son puramente instructivos, sin embargo, merece aplauso su buena organización.

El modelado, el dibujo y la música también se cultivan con predilección en este Grupo escolar.

PARÍS

La enseñanza profesional o de orientación es dada en la capital de Francia: 1.º, en las Escuelas primarias elementales; 2.º, en los Cursos complementarios profesionales para los niños y manuales y *menâgeres* para las niñas; 3.º, en las Escuelas primarias superiores; 4.º, en los cursos de aprendizaje; 5.º, en los Cursos técnicos de medio tiempo; 6.º, en los Cursos técnicos de la noche, y 7.º, en las Escuelas profesionales.

Escuelas primarias.

En las Escuelas primarias se enseña el trabajo manual, tendiendo a desenvolver la destreza de la mano y la educación de la vista. Comprende durante los primeros años el plegado, el trenzado, el recortado y los trabajos en cartón. Más tarde comprende los trabajos en madera y hierro para los niños y, para las niñas, los ejercicios de costura, de corte y confección y de repaso de ropas (poner piezas).

Estas últimas clases, llamadas de aprendizaje, funcionan en cierto número de Escuelas y son destinadas a los niños que se encuentran en el último año, teniendo por fin darles una ense-

ñanza manual educativa más intensa, despertando en ellos el gusto por una profesión determinada, capacitándoles para bien elegir posteriormente un oficio con las mayores seguridades de éxito.

CURSOS COMPLEMENTARIOS PROFESIONALES.—En estos cursos entran los niños al terminar los estudios de las Escuelas primarias.

Han sido creados ante la conveniencia de que el niño continúe su labor de orientación hasta que se halle en edad de entrar en el taller y a la vez consolide y afiance sus conocimientos. Estos cursos continúan teniendo un carácter puramente educativo, con puntos de mayor contacto con las manipulaciones del carpintero, del herrero, del ebanista, etc., etc.

ESCUELAS PRIMARIAS SUPERIORES.—En estas Escuelas—nosotros visitamos la municipal de Juan Bautista Say—funcionan para niños los talleres de trabajos manuales en hierro y madera que principalmente son destinados a los alumnos aspirantes al ingreso de las Escuelas de Artes y Oficios.

CURSOS DE APRENDIZAJE.—La finalidad que estos cursos persiguen es la de permitir a los niños que salen de la Escuela primaria completar su instrucción y comenzar el aprendizaje de una profesión, de manera que al terminar sus estudios puedan ser contratados para el ingreso en un taller industrial. Las profesiones que en estos cursos se enseñan son: mecánico electricista, mecánico constructor, carpintero ebanista y cerrajero.

Para las niñas se dan las enseñanzas de costura, bordado, modas y lencería, etc. Estos cursos tienen la misma duración que el año escolar y las mismas horas de clase que la Escuela primaria.

CURSOS TÉCNICOS DE MEDIO TIEMPO.—Estos cursos son debidos a la colaboración de la Villa de París con la Sociedad de protección de los aprendices y varias Cámaras sindicales. El Ayuntamiento de París suministra el local y los gastos de alumbrado, y la Asociación y Cámaras sindicales sostienen los gastos de material y de personal.

Los cursos duran de octubre a mayo y las clases se dan todos los días, proporcionando a los alumnos los conocimientos teóricos que muy difícilmente podrían adquirir en el taller (dibujo, elementos de Matemáticas y de Geometría).

También se dan lecciones de carácter práctico para completar y perfeccionar el trabajo del taller.

CURSOS TÉCNICOS DE NOCHE.—En estos cursos se reúnen los jóvenes obreros que, no disponiendo más que de la noche, desean perfeccionar o acrecentar sus conocimientos profesionales. El programa es el mismo que sirve de modelo a los cursos de medio tiempo, y el trabajo que se hace es más práctico y más especializado. Versa sobre electricidad, industria, cerrajería, modelado, carpintería, fabricación de utensilios en hierro batido, calderería y fundición.

ESCUELAS PROFESIONALES.—Existen catorce, siete para niños y siete para niñas. En todas estas Escuelas la enseñanza es completamente gratuita para los alumnos domiciliados en París. Han sido creadas becas para *desayuno y vestido* o de sostenimiento para venir en ayuda de los alumnos de familias necesitadas.

Aquellos alumnos que hubiesen terminado sus estudios y desean perfeccionarse cursando ciertas enseñanzas, teóricas o técnicas, pueden ser admitidos como alumnos libres mediante una retribución; dichos alumnos han de tener a lo menos diez y seis años.

* * *

Una vez hecha una sucinta descripción de las instituciones profesionales existentes en París, mediante las cuales puede garantizar el aprendizaje y la educación para un oficio, hablaremos de la visita que hicimos a la exposición de trabajos de diferentes Escuelas profesionales en el Museo Brignolle Galliera.

Hemos de hacer resaltar que en París es costumbre celebrar estas exposiciones con frecuencia, al objeto de despertar el estímulo en los muchachos, a la vez que informar a las gentes de la labor que en las Escuelas se realiza.

La Exposición comprendía trabajos de las Escuelas siguientes: Diderot (aprendizaje en madera y hierro); Estienne (artes e industrias del libro); Dorian (aprendizaje hierro y madera); Boulle (aprendizaje de mobiliario); Germain-Pilon (dibujo práctico); Bernad-Palissy (aplicación de las Bellas Artes a la industria) y la Escuela municipal de Física y Química industriales. Estas Escuelas son de niños, y para las niñas: calle Fandary, 24; calle Bouret, 2; calle Ganneron, 26; calle de Poiton, 7; calle Emile Dubois; calle des Boulets, 41, y calle Duperré, 24. Las seis primeras Escuelas se dividen en dos grupos: primero, dibujo y profesiones manuales; segundo, reservada solamente para las profesiones manuales. En todas ellas la enseñanza general ocupa toda la mañana y por la tarde se da la enseñanza profesional.

En esta Exposición de trabajos admirablemente presentados en grupos correspondientes a las distintas Escuelas, vimos objetos, vestidos, instrumentos y aparatos de gran valor artístico, a la vez que de utilidad grandísima.

Aparatos de mecánica, forja, metales torneados, ajustes primorosamente hechos, instrumentos de precisión, muebles, aparatos eléctricos, cosas y adornos de ebanistería, tapicería, trabajos sobre acero, objetos de joyería, impresiones de todas clases, dibujos litográficos y cromolitográficos, grabados sobre madera, grabado en hierro y en talla dulce, encuadernación, dorado sobre cuero, dibujos y modelados, esculturas sobre madera, mármol, piedra, etc.; pintura decorativa, dibujo lineal, prendas de vestir, de uso corriente, corte y confección, bordados de todas clases, labores primorosas en objetos artísticos, etc., y así seguiríamos nombrando todo cuanto vimos en aquella Exposición de trabajos, reveladora de que en París se preocupan de la preparación técnica y profesional del niño como de la niña, por considerar esta preparación la base o el fundamento de la prosperidad industrial y mercantil del país.

ESCUELA ESTIENNE (ARTES E INDUSTRIAS DEL LIBRO).—Esta Escuela, que consta de quince talleres, prepara para las diez y seis profesiones siguientes: fundición de caracteres, composi-

ción, impresión tipográfica (prensa a brazo y a máquina), cliché y galvanoplastia, dibujo litográfico, cromolitografía, escritura litográfica, grabado sobre piedra, grabado sobre madera, grabado tipográfico y en hierro con dorado, grabado en talla dulce, impresión en talla dulce, fotografía, fotograbado, encuadernación y dorado sobre acero.

La enseñanza es completamente gratuita para los alumnos admitidos por concurso. Los alumnos son de dos clases: concursantes y libres.

Los primeros son todos los niños de París que soliciten el ingreso en la Escuela además de aquellos de las comunas de los alrededores, a los que éstas, o en su defecto los padres, se comprometen con anterioridad a abonar 300 francos al Concejo Municipal de París por cada niño que ingrese mediante el concurso establecido para todos los alumnos aspirantes. Este concurso comprende tres pruebas escritas: primera, un ejercicio de dictado como prueba de escritura; segunda, resolución de dos problemas aritméticos sobre aplicación de las cuatro operaciones con números enteros, fraccionarios y números métricos; tercera, un dibujo tomado del natural.

Pueden ser recibidos en la Escuela de 90 a 100 niños cada año, y todos aquellos que ingresen quedan sujetos a una inspección médica durante el primer año escolar, y como resultado de esta inspección, el médico informa al objeto de que dichos alumnos sean admitidos o no con carácter definitivo.

La edad mínima para poder ser concursante es la de trece años y no pasar de los diez y seis, teniendo necesidad de acompañar a la solicitud de ingreso los documentos siguientes: certificación del acta de nacimiento en papel timbrado, certificado de estudios primarios, certificado de estar revacunado no habiendo transcurrido más de un año y certificado que acredite la naturaleza francesa del solicitante y de que sus padres residen en París.

En la Escuela se admiten con el nombre de alumnos libres, sin fijar fecha de entrada ni máximo de edad del solicitante,

a todos aquellos jóvenes que deseen permanecer algún tiempo en prueba para después ser o no admitidos. Los honorarios son los siguientes: los de nacionalidad francesa 400 francos por la entrada o admisión en los cursos de primero y segundo año, y 600 francos por los cursos tercero y cuarto. Los de nacionalidad extranjera abonarán 1.000 francos anuales cualquiera que sea el taller que deseen frecuentar. Esta cantidad será pagada en tres plazos.

Esta Escuela es teórica y práctica y su enseñanza procura adaptarse a la edad de los educandos. Los alumnos están divididos en cuatro cursos, o sean las cuatro diferentes y progresivas etapas por donde han de pasar para hacer un aprendizaje completo y siempre con un carácter francamente educativo.

Para la enseñanza teórica los alumnos de cada año son divididos en dos grupos: grupo A y grupo B. En el primero y segundo año es la misma enseñanza para ambos. En el tercero y cuarto la Sección A comprende: los grabadores, los dibujantes, los escribientes y grabadores litográficos y los doradores en cuero. La Sección B comprende: los fundidores de caracteres, los compositores, los impresores, los galvanoplastas, los fotógrafos y fotograbadores y los encuadernadores.

En cada oficio los alumnos se ocupan en todo género de trabajos que les disponen o preparan para bien desempeñar la profesión elegida.

Además, la enseñanza de carácter general que en esta Escuela se da tiene por base los conocimientos adquiridos en la Escuela primaria, confirmándolos y ampliándolos.

Al fin de cada curso escolar los alumnos ingresados mediante concurso sufren un examen por el cual se ve si están o no en condiciones de pasar a otros estudios superiores, y al finalizar los estudios de la Escuela, la promoción saliente es examinada por un Jurado especial del que sus miembros son ajenos a la Escuela y designados por las Cámaras sindicales, patronales y obreras.

Si el Jurado sanciona favorablemente, se extiende un certificado de aptitud al interesado, junto con un diploma de estudios profesionales.

Pueden igualmente los alumnos libres recibir dicho certificado si han pasado a lo menos dos años en la Escuela.

El personal de la Escuela es el siguiente, administrativo: director, vigilante general, jefe de trabajos, agente contable, guarda-almacén y vigilante de estudios.

El personal de enseñanza general comprende nueve profesores: profesor de Letras, de Matemáticas y Contabilidad, de Ciencias Físicas y Naturales, de Dibujo, de Composición decorativa, de Modelado y Anatomía artística, de Historia del Arte y del Libro, de Física y Química fotográficas y de Gimnasia.

El personal técnico está integrado por un profesor por cada una de las profesiones que más adelante hemos numerado, a más de los ocho auxiliares siguientes: tres profesores de corrección litográfica, de dorado sobre plancha y de grabado de escritura en talla dulce; un contramaestre litógrafo, un contramaestre tipógrafo, un encuadernador, un ayuda preparador de fotógrafo y un oficial para el cosido de libros.

El personal de servicio está compuesto por un conserje, mozos de sala, mozo de oficina, cocinera, ayudantes de cocina, mecánico y chofer.

El edificio Escuela comprende diez salas de clase y quince talleres; las habitaciones ocupadas por la administración, los almacenes, el patio cubierto o *préau*, el comedor y la cantina.

Todas las clases, del mismo modo que los talleres, se hallan repletos de material de enseñanza en relación con el progreso industrial y pedagógico que hoy alcanza cada una de estas Secciones.

Por último, en dicha Escuela existe una biblioteca abundantemente provista de obras técnicas, científicas y artísticas, especialmente de impresiones de todas épocas y países; de periódicos técnicos franceses y extranjeros y un Museo histórico, todo ello a disposición de alumnos y profesores.

Mencionaremos también los cursos de noche que se hallan funcionando en esta Escuela, con los que se da enseñanza gratuita a centenares de obreros, proporcionándoles además las materias primas y los materiales necesarios para hacer todo género de prácticas en los talleres y en las clases.

Asimismo esta Escuela interviene en la colocación de los alumnos por ella preparados.

* * *

ESCUELA COMUNAL DE NIÑOS, calle Charles-Baudelaire, número 18.—Tiene talleres de carpintería y cerrajería. El maestro carpintero nos expuso el plan de enseñanza que toma como fundamento del trabajo el dibujo geométrico. Vimos muebles variados, objetos de adorno y artísticos, marcos, etc., perfectamente hechos y terminados.

Las clases se hallan bien instaladas y su labor responde a una orientación más bien instructiva que educativa. Los alumnos trabajan una hora por la mañana y tres por la tarde.

ESCUELA COMUNAL DE NIÑOS, calle Buffon. — Dirigida por M. Fournier, se distingue por la obra de arte que en ella se realiza. La educación artística del niño ocupa el primer puesto en esta Escuela. El modelado, el dibujo, la música y la declamación son cultivados con gran acierto, y la gimnasia es una clase de gran interés.

También en esta Escuela existen las clases de iniciación u orientación profesional, estando en la actualidad algo abandonadas por la carestía de los materiales, según confesión del mismo Director. Sin embargo, los niños del grado superior, dirigidos por un profesor especial, trabajan la madera dos días a la semana y dos horas cada día.

Disponen en esta clase de carpintería de profusión de dibujos variados con aplicaciones geométricas, que los niños toman por modelo. Proceden primero al dibujo del objeto o a recortarlo en cartón o en otra materia, repitiendo varias veces este

ejercicio, el niño se dispone para hacer su reproducción en madera con gran facilidad.

ESCUELA COMUNAL DE NIÑOS, calle Manin, núm. 40.—Dirigida por M. Barré, consta de diez clases, además de las especiales de música, dibujo, modelado, gimnasia, carpintería y cerrajería.

También en esta Escuela se dan clases de preparación comercial e industrial.

Visitamos los talleres de orientación profesional. En ellos trabajaba en aquel momento el curso de preparación para el certificado de estudios y el curso de preparación para artes y oficios. Los alumnos manejaban la herramienta con gran habilidad y destreza.

Las lecciones que aquí se dan tienen un sello marcadamente educativo. El dibujo es el fundamento de todo trabajo y la educación de la vista juega un papel importantísimo en la apreciación de todas las formas del objeto-modelo que se pretende hacer. Tiéndese a educar el gusto, a la vez que el niño aprende a manejar las herramientas.

ESCUELA MUNICIPAL PRIMARIA SUPERIOR, calle Juan Bautista Say. En esta Escuela, que cuenta con unos 1.200 alumnos, 80 profesores y personal subalterno, funcionan los talleres en hierro y madera para todos aquellos alumnos que aspiren a ingresar en la Escuela de Artes y Oficios.

Visitamos el taller de carpintería donde se están haciendo trabajos preparatorios para instalar nueva maquinaria y mejores herramientas de las que disponen en la actualidad. Vimos trabajos en madera muy bien fabricados, objetos de juguetería perfectamente terminados. Los muchachos manejaban la herramienta con gran habilidad y perfección.

Los alumnos de primero y segundo año acuden a ambos talleres de hierro y madera, y en el tercer año el mismo alumno elige libremente el taller que prefiere. La más amplia libertad existe en la elección de profesión.

A continuación pasamos al taller de fabricación de objetos

de hierro, donde vimos excelentes modelos de trabajos, pasadores, cerrojos, llaves, cerraduras, rosetones, etc.

Todo alumno cursa el dibujo de aplicación geométrica a la industria. Una labor de índole puramente educativa es la que se realiza en estos talleres, donde a la observación del alumno se le concede una importancia capitalísima.

BRUSELAS

Como datos generales relativos al estado de la enseñanza y sus instituciones en Bruselas, diremos que tiene 15 «Jardines de la infancia», algunos con 14 maestras, además de «nurses», guardianas enfermeras, asistentas, etc. Para la enseñanza primaria cuenta en la actualidad con 22 Escuelas graduadas, algunas con 30 clases, ascendiendo el personal a 648 maestros y maestras, un Director general, un Inspector, 11 Directores con otras tantas Directoras de Escuela graduada, 61 profesores especiales y nueve maestros y maestras sustitutos para caso de permiso o enfermedad de los compañeros adscritos al servicio de Escuela.

La asistencia media es de 11.719 alumnos, incluyendo 821 del cuarto grado, que sirve de lazo de unión entre las Escuelas primarias y las profesionales, equivalente a las Escuelas primarias superiores francesas.

En cinco Escuelas de niños tienen clases de cuarto grado con 422 alumnos, y en todas ellas se dan cursos especiales para adultos; idiomas, comercio, música, gimnasia, etc.

Agregadas a las Escuelas existen 10 bibliotecas populares circulantes para niños con más de 40.000 volúmenes y 3.711 lectores. Existe una Escuela normal Froebel con 27 alumnas; otra para maestros con 623. Además existe otra Escuela normal para maestras con 648 alumnas.

Todas las Escuelas tienen organizado un Comité escolar formado por padres, autoridades y maestros para ayudar a la labor educativa.

Existen nueve colonias de vacaciones en las que reciben buena alimentación y cuidados 4.520 niños. En todas las Escuelas hay un médico y una enfermera.

El ropero, la mutualidad, la caja de ahorros, la cantina, etc., no faltan en ninguna Escuela, y en la primaria de niños número 3, calle Rempart des Moines, número 16, se ha preparado una extensa sala para sesiones cinematográficas a las que asisten todos los niños de Bruselas.

También se dan sesiones de cine para los maestros, en las que se presentan cintas de carácter educativo e instructivo a fin de que elijan aquellas más convenientes a la obra educativa.

En cuanto a la enseñanza profesional y orientación hacia los oficios y profesiones, existen los trabajos preparatorios de las Escuelas primarias, los cursos complementarios, las Escuelas llamadas de cuarto grado, diferentes cursos técnicos y las Escuelas profesionales.

Las Escuelas profesionales que cuenta Bruselas son: primera, Escuela comunal de carpintería, admisión a los catorce años; segunda, Escuela comunal de plomería, de instalaciones de gas y de fábricas de cinc, admisión a los diez y siete años; tercera, Escuela de tapicería y guarnicionería, admisión a los catorce años; cuarta, Escuela de mecánica, de precisión, de relojería y electricidad, admisión a los catorce años (cursos por las tardes); quinta, Escuela de aprendizaje y de perfeccionamiento para pintores y albañiles, admisión a los catorce años; sexta, Escuela de escultura sobre madera, admisión a los quince años; séptima, Escuela de dibujo para ebanistas y carpinteros, admisión a los catorce años; octava, Escuela de arte aplicado a la decoración del cuero y el metal, admisión a los quince años; novena, Escuela de talleres, admisión a los catorce años; décima, Escuela de arte aplicado a la joyería, la orfebrería y la cinceladura, admisión a los catorce años; undécima, Escuela de peluquería, admisión a los catorce años; duodécima, Escuela de cortado de calzado, admisión a los catorce años; décima tercera, Escuela de tipografía, admisión para linotipistas a los catorce años; para los impreso-

res, a los diez y seis; décima cuarta, Escuela de litografía, admisión a los diez y seis años, y décima quinta, Escuela de encuadernación y dorado artístico.

Tal es el número de Escuelas profesionales existentes en la capital de Bélgica.

Una vez hecha una sencilla enumeración de instituciones escolares en Bruselas, fijándonos principalmente en aquellas de índole profesional, pasamos a describir las visitadas.

VISITA A LA ESCUELA COMUNAL DE NIÑOS, calle Rollebeek, número 22 (Escuela número 10).—Esta Escuela, que cuenta con 24 clases y una asistencia de 600 alumnos, es una de las que figuran en primera fila entre las primarias existentes en Bruselas por su buena organización, debida sin duda a la gran inteligencia pedagógica de su Director y a la íntima compenetración del Profesorado inspirado y alentado las más de las veces por el fundador de la Sociedad de Pedoctenia, M. Nyns, Inspector de las Escuelas primarias.

El edificio, que en su exterior no despierta interés, es, sin embargo, en su interior uno de los que más nos han gustado por su estilo y por el gusto decorativo, que lo hace alegre y bello.

Vimos el taller o sala de carpintería en la que se siguen procedimientos puramente educativos. Amplia libertad concedida al alumno y gran responsabilidad.

Existe igualmente el taller de modelado, la clase de trabajos en cartón, el taller de cerrajería y la clase de dibujo como fundamento de todas las anteriores, todas ellas dirigidas por profesores especiales.

En términos generales, podemos decir que en ella es una realidad lo de que el niño no debe adaptarse a la Escuela, sino ésta a él, desarrollando su espíritu más que «embutiéndole» conocimientos.

ESCUELA PROFESIONAL DE ARTE APLICADO A LA JOYERÍA, ORFEBRERÍA, CINCELADO, ESMALTE Y PARTES SIMILARES.—Fundada en 1894, ha adquirido esta Escuela tal importancia que actualmente

se halla subvencionada por el Estado belga, la provincia de Brabante, la villa de Bruselas y muchas *Communes*. Su fundación, debida al Sindicato de obreros joyeros, tuvo por fin: 1.º, el levantamiento moral y material de los miembros de estas Corporaciones; 2.º, el perfeccionamiento y el conocimiento completo del oficio, tendiendo a la formación de obreros hábiles; 3.º, la creación de medios que permitan a una naturaleza bien dotada elevarse, adquiriendo a la vez una fortuna halagüeña y tendiendo siempre al desenvolvimiento intelectual y artístico, al perfeccionamiento del oficio y al aprendizaje completo, metódico y racional.

Han conseguido llegar a hacer de este establecimiento de enseñanza uno de los mejores en su género y de los más completos. Por todas partes asoma el espíritu colectivo laborando en provecho de toda la nación belga, colocándola en un estado de superioridad evidente. No así en nuestra España, donde predomina en todas las clases sociales un grosero individualismo que las hace ineficaces para la obra de perfeccionamiento social.

Sujetos los obreros en el taller a un trabajo fijo, llegan a ser verdaderos especialistas en el oficio por el que sienten verdadera predilección, y obligados a vivir un régimen de moralidad colectiva en el trabajo, su mayor satisfacción reside en el número de horas que el obrero invierta en la jornada y en las conversaciones que tenga en el café y otros centros de reunión con sus camaradas, versando éstas sobre el oficio que aprenden o perfeccionan en la Escuela.

En esta Escuela el alumno desenvuelve su gusto innato; mediante las conferencias que en ella tienen lugar con frecuencia—nosotros asistimos a una dada por Mr. Titz, que representa la dirección artística de la Escuela—el obrero encuentra medio de satisfacer sus deseos intelectuales, completando a la vez su educación artística y profesional.

Existe una biblioteca en la que el alumno halla ocasión de satisfacer su necesidad o su sed de saber y aprender, y el taller de perfeccionamiento le permite hacerse un obrero completo.

La enseñanza completa comprende cuatro años de estudio. El primer año comprende el dibujo lineal; ejercicios variados para el desenvolvimiento de la medida y de las proporciones; formas geométricas con perspectiva; dibujo según el vaciado entrando en las formas geométricas y lecciones prácticas de cinceladura y de joyería. Segundo año: copia de ornamentos; dibujo según vaciado al natural y motivos de ornamentación de diferentes estilos; modelado, motivo de ornamento, flores, etc.; lecciones prácticas de cinceladura y de joyería. Tercer año: reducción de los vaciados y de los motivos de ornamentación adaptándolos a las joyas, piezas de orfebrería, etc.; dibujo y modelado según la naturaleza; flores, insectos, pájaros, etc.; composición con los elementos dibujados y modelados. Cuarto año: creación de joyas elaboradas con plata, con plomo y cobre; educación estética, conversaciones y conferencias sobre motivos concernientes a la profesión; acuarela, esmaltado; curso de perfeccionamiento en cincelado.

La enseñanza en esta Escuela es libre y al alumno se le deja la más amplia libertad, haciéndole responsable de todas aquellas faltas cometidas por imprudencia o por mal uso de la libertad que se le concede.

Las condiciones de admisión en la Escuela son las siguientes: 1.^a, ser obrero aprendiz de joyería, orfebrería, cincelado, grabador o dedicarse a una de estas ramas; 2.^a, tener a lo menos catorce años, justificando poseer una instrucción primaria; 3.^a, tiene establecido esta Escuela un derecho de inscripción equivalente a dos francos, siempre que el alumno frecuente los cursos de noche y del domingo por la mañana.

Como condiciones generales de admisión y de asistencia a las clases se requiere: que el alumno tenga al menos catorce años, poseyendo los conocimientos de la enseñanza primaria, según dejamos expuesto más arriba; el alumno debe firmar un contrato de aprendizaje con la garantía de sus padres o tutores y debe pagar una cantidad de 62,50 francos por trimestre, la herramienta que necesite y las materias primas sobre las que se ejercite.

El curso escolar comienza el 1.º de septiembre y termina el 15 de julio.

Dirigida esta institución por M. Wysman, cuenta con ocho profesores y una matrícula de 180 alumnos.

VISITA A LA ESCUELA COMUNAL DE MORICHARD (Cuarto grado técnico).—Fundada en el año 1900 debido a la iniciativa y trabajo del ilustre M. Devogel, actualmente Director general de enseñanza en Bélgica, es equivalente a la Escuela primaria superior francesa, sirviendo de lazo de unión entre la Escuela primaria y el taller.

Establecida en la calle Plaisance, número 12, de la *Commune* de Saint-Gilles, fué sin duda el primer paso serio que se dió en Bélgica en pro de esta clase de Escuelas.

Dirigida por M. Mattot, persona en quien reconocimos una capacidad excepcional y un hondo entusiasmo por su institución, cuenta con 10 profesores, un Director, tres maestros especiales o técnicos y 190 alumnos. Además dispone de varios médicos especialistas y uno encargado de las enfermedades de carácter general.

Esta Escuela representa ante todo un problema de educación moral, encaminado a ofrecer a la sociedad a la vez hombres instruídos y de una honradez acrisolada. Establece un modo de educación donde es desterrado todo imperativo, toda violencia; basado en la cultura de la dignidad personal, el respeto a sí mismo, el horror a la mentira y a la delación, le dice al alumno: «Tú quieres ser un hombre, aprende a hacerte».

El día de entrada de nuevos alumnos el Director los reúne en la sala de conferencias para hacerles conocer el fin de la Escuela, los deberes que ellos tienen y todo cuanto de ellos se exige sobre conducta, orden, aplicación, manera de portarse en la Escuela, en la calle, en la casa, respeto que debe merecerles la Escuela, los profesores, los compañeros, etc. En una palabra, le hace conocer la *ley escolar* que los alumnos han de tener siempre presente.

Estas máximas, colocadas y distribuídas por todas las salas

de clase, son las que mejor sintetizan los consejos dados por el Director y la ley de la Escuela.

1. *Fréquente les cours avec assiduité: trouve-toi à l'école aux heures réglementaires. Prends place dans les rang au premier signal et observe des lors le silence.*

2. *En venant à l'école, en retournant chez toi, prends le chemin le plus court et ne t'attarde point.*

3. *Aie de l'ordre partout et toujours: range tes livres, tes cahiers tes outils. Aie soin d'eux.*

4. *Sois toujours propre, convenable, poli.*

5. *As-tu des loisirs, occupe-les utilement.*

6. *Respecte-toi et tiens à être respecté. Sois sincère et loyal.*

M. Mattot nos hablaba lleno de entusiasmo, y nos decía: «Son muchos los extranjeros que han venido a visitar mi Escuela, y el Gobierno belga, una vez que se convenció del éxito de la misma, proyectó la creación en Bélgica de 2.000 Escuelas de cuarto grado; pero no pudo llevarlo a cabo por falta de profesores especiales. Empeñado en convertir en realidad aquella idea feliz, creó en las Escuelas normales un curso para la formación de profesores especiales de cuarto grado. Hoy cuenta Bélgica con unos 1.500».

Completar la cultura general adquirida en la Escuela primaria y despertar o provocar la vocación o aptitudes del niño hacia una profesión determinada son los fines primordiales de la Escuela «Morichard».

Sigue hablándonos el Director de la Escuela y nos hace una exposición de los métodos que en ella se siguen, diciéndonos: «Nuestros métodos se hallan basados en la observación y en la experiencia por ser los únicos medios que han de conducir al alumno al descubrimiento de la verdad. «Observación, intuición y experimentación, he ahí el camino a seguir para llegar a la generalización, y en último término, a la noción abstracta.»

El trabajo que los alumnos realizan es colectivo, de colaboración, como ocurre en las fábricas y talleres.

La mayor importancia se concede al trabajo manual por

ser el más indicado para despertar aptitudes y la vocación en el niño.»

Del mismo modo, nos decía M. Mattot, que los procedimientos en boga, conferencias, buenos ejemplos, máximas, consejos, etc., no son suficientes para hacer adquirir a los niños hábitos de buenas costumbres, es preciso fundarlo en un principio de mayor actividad junto con la máxima intervención del alumno, haciendo de la Escuela un centro de moralidad y orden. Que el niño se habitúe a vivir en sociedad viviendo la Escuela.

En esta Escuela el reglamento que regula su régimen interno es obra de maestro y discípulos en colaboración, prestando a la vez su asentimiento las familias.

Una «tarjeta verde» es el medio de que se vale el director para poner en conocimiento de los padres o tutores las faltas e infracciones de la ley escolar observada por los alumnos. Los padres vienen obligados al acuse de recibo y a comprometerse con su firma a respetar las sanciones propuestas por el Claustro de profesores.

El sistema de premios y castigos es sustituido en gran ventaja por los viajes escolares, cuyo coste sufraga el Ayuntamiento de Bruselas, hechos por los alumnos más aventajados o que más se distinguen por su buen comportamiento.

La educación moral y la colaboración de la Escuela y de la familia se unen en esta Escuela estrechamente.

Todas las semanas el niño redacta su boletín, donde hace constar sus faltas de asistencia, sus retrasos a las clases, sus trabajos no hechos, las lecciones no dadas y las observaciones que crea necesarias hacerse sobre su conducta, aplicación y orden en la Escuela. De esta manera el alumno hace examen de conciencia, vuelve sobre sí después del trabajo ejecutado. Esto lo hace convencido de que los profesores lo llevan todo anotado y después de hecho su trabajo lo comparan con las notas llevadas por el profesor.

Este boletín es llevado a la casa a fin de que lo firme el padre, devolviéndolo a la Escuela al día siguiente.

Cada trimestre el alumno redacta otro boletín, totalizando las observaciones hechas en los semanales y haciendo una crítica más larga que la habitual, y al fin del año escolar resume en un solo boletín el juicio que le merezca su propia conducta, moral e intelectual. El mismo, pues, es el encargado de juzgarse y corregirse.

Todas las semanas el director reúne a los alumnos y desenvuelve ante ellos un tema de moral. Igualmente los reúne cuando uno de los profesores es objeto de una distinción honorífica, si algo se pretende sea decretado, con algún motivo solemne, a fin de hacérselo conocer a los alumnos, etc., etc.

Preténdese con este sistema de organización escolar hacer comprender, adquirir, conservar y practicar el deber, tendiendo a la formación del carácter y, sobre todo, a la educación de la voluntad.

En el interior del edificio aparecen escritas estas palabras de Waldeck-Rousseau: *Nosotros hemos elegido la libertad. Tengamos confianza. Antes de hacerse sabio es preciso haber sido mucho tiempo libre. El legislador ha cumplido su deber. El tiempo hará su obra.*

La organización de esta Escuela revela un gran conocimiento pedagógico. Por esto sus enseñanzas no son hijas del azar, sino que se dan con el mayor método y con un plan bien meditado.

La enseñanza está graduada de la manera siguiente: Primer año, primer trimestre, los trabajos manuales consistentes en frutos y otros ejercicios de modelado propios de la Escuela primaria. Segundo trimestre, se construyen objetos usuales varios, frutas, hojas, conchas, etc. Tercer trimestre, estudio de los vegetales y sus partes componentes. Termínase este curso con ejercicios de composición decorativa.

En el segundo año, al principiar el curso se repiten y continúan ejercicios del año anterior, fijando la atención principalmente en los de composición decorativa a base de flores, frutas y animales. A fin de curso en la composición decorativa llegan a la formación de símbolos con modelos estudiados del natural,

terminando estos trabajos con la escultura en yeso o en es-cayola.

En todas las materias que integran el programa escolar se observa igual graduación.

Visitamos las distintas salas de esta Escuela acompañados por el Director, empezando por el Museo, espléndido en su contenido.

En el mismo se dan las clases de ciencias matemáticas, ciencias físicas y naturales e historia del arte con auxilio de cinematógrafo, que cuenta con más de quince mil proyecciones luminosas. Del cinematógrafo se sirven también para dar sesiones a las que concurren las familias de los alumnos.

SALA PARA ESTUDIOS GEOMÉTRICOS.—Estando en esta sala nos dice M. Mattot: «La cuestión del método es lo más interesante, y éste ha de ser experimental, intuitivo, de observación, sensible. Búsquese un método intermediario entre lo puramente abstracto y lo concreto.»

SALA DE DIBUJO ORNAMENTAL.—En ésta vimos profusión de dibujos admirablemente hechos, y a continuación pasamos por las salas de modelado, primer año; modelado, segundo año; de madera, primer año; de madera, segundo año; sala de reparaciones de aparatos, ídem; de colección de trabajos, ídem; de ferretería, ídem, etc., etc. En todas ellas existe gran abundancia de material y no falta un detalle.

El trabajo manual precede siempre al conocimiento científico de las herramientas que el alumno ha de emplear en la Escuela y más tarde en el taller. Todos los niños conocen la clasificación científica de los instrumentos que emplean y su aplicación inmediata a las artes y oficios. Los útiles de enseñanza son contruidos por los mismos alumnos.

VISITA A LA ESCUELA PRIMARIA SUPERIOR TÉCNICA (cuarto grado), establecida en la calle Miroir, número 60.—El edificio de esta Escuela es viejo; pero esta vejez contrasta con la juventud técnica y pedagógica de los procedimientos en ella seguidos y de la organización y distribución del trabajo.

Esta Escuela sigue la misma orientación que la «Morichard», teniendo una matrícula de 121 alumnos, 8 profesores y 5 clases.

Todo cuanto pudiéramos decir de ella lo hemos hecho constar al hablar de la Escuela dirigida por M. Mattot. Por tal razón nos concretamos a decir que dicha Escuela posee un abundante tesoro de buena voluntad de parte del profesorado, motivo al que se debe los grandes triunfos conseguidos por ella, más meritorios por los deficientes locales de que disponen.

Visitamos también las Escuelas siguientes: León Lepage; la Comunal de niños del barrio Schaerbeek, calle Josefát, número 241; la Comunal de niños, situada en boulevard du Midí, número 86; la Media y Superior, con sección preparatoria, boulevard Clovis, número 40, y la Comunal de niños, número 9, calle des Ebouren. En todas ellas se dan clase de Orientación profesional, no ofreciendo novedad en relación con las anteriormente estudiadas o descritas. La labor que en estas Escuelas se realiza es de índole puramente educacional, con tendencia al ingreso en las Escuelas de cuarto grado.